

# CONSIDERACIONES ACERCA DE LA COVID-19 EN PUERTO RICO: UNA REFLEXIÓN DESDE LA EPIDEMIOLOGÍA

CONSIDERATIONS ABOUT COVID-19 IN PUERTO RICO: A REFLECTION FROM EPIDEMIOLOGY

Cruz María **Nazario**<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas, San Juan, Puerto Rico

El Coronavirus (SARS-CoV-2) nos obliga a considerar que las pandemias no son meramente eventos biológicos. Las epidemias impactan la economía, la religión y las artes. Estos eventos, determinantes hasta en los procesos de colonización de los pueblos<sup>2</sup>, también han destacado la desigualdad del riesgo de enfermar o morir al igual que en la implantación y distribución de las intervenciones salubristas.

El 2 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) activó el Sistema de Manejo de Incidentes cuando identificaron un número de casos de pulmonía por el coronavirus (SARS-CoV-2) en la ciudad de Wuhan, Provincia de Hubei en China. En menos de una semana, ya existían pruebas para diagnosticar el nuevo coronavirus. No obstante, la principal estrategia salubrista a la mano fue la de contener el virus al prohibir la entrada de pasajeros de China<sup>3</sup> y otros países, e implantar medidas de protección como el uso obligatorio de las mascarillas, el distanciamiento físico y evitar los lugares aglomerados.

En Estados Unidos de América, el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) igual-

mente recomendó impartir advertencias de entrada al país para las personas que viajaban de China, luego ampliándola a de otros países. Mientras en Puerto Rico, el 25 de enero de 2020 el secretario del Departamento de Salud (DSPR), que seguía al pie de la letra las recomendaciones del CDC, comunicaba "... que no debe haber razón para alarmarse, ya que en estos momentos ("el virus") no representa riesgo para Puerto Rico"<sup>4</sup>. Tres meses más tarde, todavía el DSPR continuaba con las recomendaciones de CDC de identificar como "pacientes bajo investigación" a personas que tuvieran alguno de los síntomas clínicos y hubieran viajado a China, Irán, Italia, Japón y Corea del Sur. Sin embargo, no consideraba como "pacientes bajo investigación" a personas potencialmente contagiadas con el coronavirus que venían desde Estados Unidos, el factor de riesgo de contagio mayor para la isla. El DSPR no cuestionó que, en ese momento tan crítico de la pandemia, las guías de CDC no protegían a los puertorriqueños de la entrada del virus. El SARS-CoV-2 ha contagiado a más de 200,000 personas y ha sido la causa de muerte de más de 3,000 personas enfermas con la COVID-19 en Puerto Rico desde que inició el conteo de casos. Sin embargo, se ha confirmado que

<sup>1</sup> La autora es catedrática del Departamento de Bioestadística y Epidemiología, Escuela Graduada de Salud Pública Recinto de Ciencias Médicas, Universidad de Puerto Rico. E-mail: cruznazario@upr.edu

<sup>2</sup> The first "virgin soil epidemic" in the Americas—... began toward the end of 1518. Elizabeth Kolbert *Pandemics and the Shape of Human History*. *Pandemics and the Shape of Human History* | *The New Yorker*

<sup>3</sup> <https://www.politico.com/news/2020/03/06/coronavirus-testing-failure-123166?cid=apn> Recuperado 8 de marzo 2020

<sup>4</sup> El coronavirus no representa un alto riesgo para Puerto Rico en estos momentos. Comunicado de prensa.

estas cifras subestiman la realidad de la pandemia en Puerto Rico<sup>5</sup>.

Además del impacto de la COVID-19 en la salud física y mental de la población, otro reto ha sido las consecuencias de la pandemia en la economía; la cual ha sido desproporcionada y con mayor énfasis en los grupos minoritarios y en la población envejecida, revelando la inequidad económica y la carga social de la COVID-19 en los desventajados. En un estudio publicado en el 2021 encontraron que a consecuencia de la pandemia, el 20% de los estadounidenses mayores de 65 años han perdido la principal fuente de sus ingresos o han agotado sus ahorros, pero además, el detrimento es mayor para las personas que son afrodescendientes (32%) o latinos (39%)<sup>6</sup>.

Periodistas del Centro de Periodismo Investigativo relataron que los puertorriqueños en Estados Unidos viven en condados con mayor posibilidad de contagios y muertes por la COVID-19 y observaron que la correlación era más fuerte en el estado de Nueva York, donde la pobreza urbana hace a las personas puertorriqueñas más vulnerables<sup>7</sup>.

Es evidente que el riesgo de contagiarse por un virus, desde el punto de vista biológico, es igual para todas las personas que se exponen a este, pero la realidad es que la oportunidad de la exposición al virus no es igual para todas las personas, como ya hemos discutido. Tal parece que también, la desventaja apunta a las personas más vulnerables cuando se presenta la oportunidad de recibir las intervenciones salubristas. Cuando empezó el programa de vacunación en Puerto

Rico, la desigualdad en el acceso de las vacunas se vio dramatizada por las acciones ilegales e inmorales de algunas personas aventajadas que pudieron saltar las prioridades de vacunación por el tipo de riesgo<sup>8</sup>. Todavía el 9 de noviembre 2021 en Puerto Rico había 889,000 personas mayores de 60 años que no están protegidos contra el virus SARS-CoV-2<sup>9</sup>. Pero la desventaja no está ensañada solamente contra la población envejecida, también observamos disparidad por nivel socioeconómico. Un ejemplo que así lo ilustra es el por ciento de la población que está vacunada en Cataño es 47% mientras que, en los municipios aledaños, el 82% de población de Guaynabo y el 73% de Bayamón están completamente vacunados y protegidos. La discrepancia también se refleja en el ingreso per cápita que es \$23,900 en Guaynabo, mientras que el ingreso per cápita de Cataño es \$12,796. En Cataño casi la mitad de la población (44%) vive bajo el nivel de pobreza, en comparación con Guaynabo donde sólo el 33% de la población vive bajo el nivel de pobreza<sup>10</sup>. La desigualdad en el riesgo de enfermar por la COVID-19 sigue manteniendo su mira en las personas envejecidas, en los pobres, y en los desventajados.

La división social entre las personas vacunadas y las no-vacunadas es peligrosa pues podemos caer en la falacia de la cuesta resbalosa<sup>11</sup>, en la que si se da un paso en la dirección equivocada se corre el riesgo de seguir resbalando cuesta abajo y enfrentar consecuencias desastrosas. Lo importante es facilitar el acceso a los no vacunados que se quieren vacunar. Al lograr que las personas más vulnerables estén vacunadas, se protege a su vez a los que no lo están.

<sup>5</sup> Azofeifa A, Valencia D, Rodríguez CJ, Cruz M, Hayes D, Montañez-Báez E, Tejada-Vera B, Villafañe-Delgado JE, Cabrera JJ, and Valencia-Prado M. Estimating and Characterizing COVID-19 Deaths, Puerto Rico, March–July 2020 *Public Health Reports 00(0)* 1–7 c 2021, Association of Schools and Programs of Public Health

<sup>6</sup> The Impact of COVID-19 on Older Adults <https://commonwealthfund.org/publications/surveys/2021/sep/impact-covid-19-older-adults> recuperado el 15 de septiembre de 2021

<sup>7</sup> Vanessa Colón Almenas, Víctor Rodríguez Velázquez, Mc Nelly Torres y Coral Murphy. Los puertorriqueños en EE. UU. viven en condados con más posibilidad de contagios y muertes por COVID-19. 25 junio 2020. Centro de Periodismo Investigativo. <https://periodismoinvestigativo.com/2020/06/los-puertorriqueños-en-ee-uu-viven-en-condados-con-mas-posibilidad-de-contagios-y-muertes-por-covid-19/>

<sup>8</sup> Jennifer Wiscowitch. Los enchufados tienen acceso a la vacuna de COVID-19, mientras los más vulnerables quedan atrás - Centro de Periodismo Investigativo Centro de Periodismo Investigativo. 17 de marzo 2021

<sup>9</sup> Distribución de la población por sexo y grupo de edad según estatus de vacunación [Estadísticas V2 \(salud.gov.pr\)](Estadísticas V2 (salud.gov.pr)) recuperado el 2 de noviembre de 2021.

<sup>10</sup> US. Census QuickFacts Bayamón Municipio, Puerto Rico; Guaynabo Municipio, Puerto Rico; Cataño Municipio, Puerto Rico; Puerto Rico.

<https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/bayamonmunicipioportorico,guaynabomunicipioportorico,catanomunicipioportorico,PR/PST045219>

<sup>11</sup> La falacia de la pendiente resbaladiza. María Teresa López de la Vieja (2010).

La preparación es esencial. La COVID-19 no será la última pandemia que sufriremos en este siglo que apenas empieza. El desastre causado por los seres humanos que contaminan desmedidamente e invaden el espacio de los animales, acrecentando la disparidad y la inequidad entre los pueblos, casi garantiza, al igual que con los huracanes, que inevitablemente nos impactará otra pandemia. El DSPR ha fallado crasamente en atender otros desastres como cuando sucedió después del paso del Huracán María, y ahora con la COVID-19 por la politización extrema que ha erosionado la agencia. La auditoría de la Oficina del Inspector General del Departamento de Salud y Servicios Humanos federal (HHS-OIG en inglés)<sup>12</sup> confirmó la negligencia.

La preparación implica maximizar los beneficios y minimizar los daños especialmente en las personas más vulnerables. La preparación implica mitigar la desigualdad social para reducir la carga de las enfermedades, que como lo ha hecho la COVID-19,

recae en las personas desventajadas. Debemos promover la justicia social removiendo la forma indebida de distribuir los recursos necesarios para atender las emergencias. Debemos promover la transparencia con decisiones claras, fáciles de entender y disponibles para ser revisadas por las personas que se ven afectadas. La meta de la preparación debe estar fundamentada en la participación de la comunidad en el diseño de las estrategias de mitigación, en las intervenciones salubristas, en el diseño de estrategias de comunicación, en fin, contar con la participación comunitaria en los procesos y las decisiones.

Las crisis son extremas cuando se rehúsa admitir los errores del pasado y no se busca la forma de resarcirlos. Las pandemias no son meramente eventos biológicos, no son meramente eventos clínicos. Las epidemias impactan globalmente la economía, la religión, las artes, y destapan la desigualdad social.

<sup>12</sup> The Puerto Rico Department of Health's Implementation of Its Emergency Preparedness and Response Activities Before and After Hurricane Maria Was Not Effective Department of Health and Human Services, Office of Inspector General. <https://oig.hhs.gov/oas/reports/region2/21802002.asp>